AÑO IV. HABANA 13 DE MAYO DE 1914 NUMERO 127

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

LABOR NECESARIA

MAL CAMINO EMPRENDIDO

Aunque no con la uniformidad general que estas campañas requieren, agitase entre los dependientes la idea de obtener un cambio radical en las internas costumbres existentes en los comercios varios de esta ciudad y a ser posible en los de Cuba.

Es tan sentida la necesidad, que salta a la vista del menos observador.

Producto del régimen de vida que los dependientes llevan en los establecimientos son las innúmeras enfermedades que padece la juventud que en ellos se ocupa, y, como lógica consecuencia, dimana de ella la degeneración física y orgánica mayor que hasta hoy se ha conocido en los pueblos tenidos por y llamados civilizados.

En los comercios de tejidos, sedas, zapatos, quincallería, etc., etc., se advierte la carencia de aire, la insuficiencia de los locales, los malos olores de las mercancías y el sofocante calor que enloquece los organismos y puede debilitar las rocas que son más duras que la juventud que los puebla.

En los almacenes de víveres, ferreterías, papel, peletería y otros, la alta temperatura, enrarecida por el polvo, viciada por los gases deletéreos que emanan de las sustancias en fermentación y de los depósitos de basura y desperdicios, diezman, aniquilan a sus moradores, seres confundidos con los bebestibles, comestibles y artículos propios de sus giros.

De los cafés y fondas, de las cocinas, de los restaurants y del trabajo que ejecutan nuestros compañeros en los hoteles, nos limitaremos a decir lo que tantas otras veces hemos repetido, que sus condiciones son tan insalubres, tan atentatorias que ni los robles con ser robles podrían dejar de sucumbir bajo su mortífera influencia, como les acontece a los humanos seres a quienes el medio les condena a vivir sometidos al suplicio que se forma y desarrolla en tan inmundos lugares.

Barbacoas, cocinas, cafeterías, neverías y dulcerías dan la nota de suciedad mayor, haciendo aparecer en nuestras mentes el recuerdo vivo de aquel deplorable estado de abandono en que la Habana se encontraba cuando Cuba era colonia de la Metrópoli hispana.

Por eso entendemos que hacen muy bien en agitarse nuestros compañeros en el sentido de reformar las costumbres imperantes en los comercios, de las que no tan solo son víctimas ellos, que viven, comen y duermen en ellos, si que también de ellas participan todos los habitantes de la ciudad.

Hay algo, no obstante, con lo que no estamos identificados ni nos identificaremos, si bien ello solo ha de servirnos esta vez para alegar nuestros argumentos.

Se pretende confiar la solución de este problema a las cámaras legislativas. ¡Siempre de los faldones de los eternos mangoneadores!

Y es con eso con lo que no podemos simpatizar. ¿Está tan desacreditada esa acción política, que ya debían haberse dado cuenta nuestros compañeros que, aun siendo conveniente la promulgación de una ley «extirpadora» o moralizadora de esas aberrantes costumbres, ella debían conquistarla haciendo que los poderes vinieran al pueblo y no yendo el pueblo a los poderes a ser eternamente embaucado con leyes que ni el espíritu siquiera suele ser provechoso, ya que él encarna perfectamente en los ignorantes y éstos siguen indolentes esperando que todo se lo den hecho, haciendo profesión pública y profundo reconocimiento de que su emancipación ha de ser obra de extraños y no su propia obra.

La ley vendrá, no lo dudamos, pero no pasará de letra muerta, que a lo sumo podrá ser utilizada por sus proponentes y apoyantes con el malévolo propósito de cercenar la personalidad de las organizaciones obreras y de obtener sus interesados legisladores los votos de Juan, ese eterno esclavo que vive animado de la más condenable indolencia, bajo la más abyecta esclavitud.

Si los dependientes hicieran sentir intensamente sus deseos, agitando la pública opinión de uno a otro extremo de la Habana, y su provincia, mejor, más aplaudida y beneficiosa resultaría la ley que se trata de obtener por los medios del ruego y de la súplica a los padres de la patria.

Mientras que los trabajadores no se desteten, serán objeto de los malos tratos de los políticos y de los gobernantes que jugarán con ellos como lo hacen los niños al escondite.

Hay que repetir mucho aquello de: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores»:

Para que sepan los explotados que nadie vendrá a redimirlos si es que ellos no se empeñan en redimirse.

Degeneración obrera

I

Nada se debe al acaso ni a la casualidad; si alguna cosa sucede, si algo hacemos o queremos hacer es porque algo lo determina o nos influye a que lo hagamos; nuestras acciones y nuestros hechos dependen de muchas causas y concausas, y para poder encontrar el por qué de los mismos tenemos que investigar las múltiples variaciones que en nuestros organismos infieren el tiempo, el medio, la época, el clima, la alimentación, la instrucción, la educación y los vicios, para ver si encontramos cuál es la verdadera causa de que los tabaqueros se organicen o cual es el verdadero inductor de que esto suceda; porque las causas enumeradas y otras muchas que dejamos de enumerar, de consuno determinan todas nuestras acciones.

No son las malas condiciones del trabajo las que obligan al tabaquero a que se organice cual se está haciendo hoy, por talleres; porque si esto fuere, tiempo ha que se hubiesen organizado, puesto que no son de hoy las pésimas condiciones en que trabajan ni el mal trato que reciben ni lo que como salario por sus patronos les es abonado. Además, si esto sirviese de disculpa para justificar la organización que hoy están haciendo, niégalo la forma, por talleres y las cajas de socorros mutuos, porque ninguna asociación hoy día constituida para la lucha económico-social, para la lucha de clases, para la lucha de obreros a patronos, no tiene justificación de ser por talleres ni en pequeños grupos cual se emprendió en las fábricas de tabacos ni menos para los socorros mutuos, por cuanto que de ser así niega la época en que vivimos, en que lo pequeño es absorvido por lo grande y particularmente en el ramo del tabaco, que una entidad es propietaria de casi todas las fábricas que existen en Cuba o, mejor dicho, de las principales y mejores, conocido por el Trust.

Está demostrado hasta la saciedad, y sábenlo bien los tabaqueros por haber luchado, que el fracaso de sus luchas contra los patronos no ha sido otro que la forma de organización que han tenido; luego si aquella organización fracasó, si no ha dado el resultado que apetecían los que la iniciaron y en ella laboraron, peor ha de darlo esta de ahora, por cuanto que es menor el número de los organizados en una sola entidad, y las entidades encuéntranse de por sí disgregadas y divididas, aunque no lo aparenten.

Para que estuviese justificada la organización para la lucha económica, o de clase, de los tabaqueros, tenía que ser sindical y no como la están haciendo; de no ser así demostrarían ser unos ignorantes o imbéciles; como entre los tabaqueros hay más intelectualidad, relativamente, que entre los otros trabajadores, de ahí que no sea la lucha económica ni la de clase la que persiguen; es otro el objeto que les guía. ¿Cuál?, a él llegaremos.

No es tampoco el socorro mutuo el que a la organización los induce ni los guía, pues éste, tiempo ha que ha fracasado como arma de combate entre los trabajadores, al mismo tiempo que no sirve para otra cosa más que para castrar energías, enervar voluntades, crear un espíritu aburguesado-egoísta, de conservación, en los individuos que los vuelve cobardes, indolentes, insolidarios e inhumanos; que los imposibilita para hacer nada por ellos ni por la clase a que pertenecen, en cuanto a la transformación de este régimen de ignominia en que vivimos.

Y esto sábenlo bien muchos tabaqueros, como lo sé yo, y no es este y sí otro el objeto que los guía al organizarse por talleres, en autónomas sociedades, como dicen o pretender hacer ver.

No es tampoco la época que vivimos la que esa organización determina, por cuanto que todas las asociaciones, cualquiera que estas sean, ya burguesas, ya obreras, tienden a intensificar su fuerza, dominar más, es decir, extender su radio de acción, para someter a todos los que—si son obreros y por el bien de su clase luchan—traten de negarles el derecho y la justicia que les asiste al exigir lo que les pertenece; si burgueses, para hacer perdurar ante todo humano derecho su poderío y privilegios.

Vése aquí también que no es la época en que vivimos lo que determina la organización de los tabaqueros, sino que otro es el objeto que algunos de ellos persiguen, los más listos, se entiende; porque los más torpes, los más ignorantes, servirán de escalera para que alcancen lo que ansían los que han ideado esa forma de organización.

DIÁFANO.

PROFILAXIS ECONOMICO-SOCIAL

III

LA DIVULGACIÓN CULTURAL ANULARÁ LA DEPRESIVA COMPETENCIA QUE LOS "HOMO-FARDOS" INMIGRANTES OPERAN EN EL DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO-SOCIAL DEL PRODUCTOR UNIVERSAL.

Síntesis es el óvulo del producto que elabora la actividad orgánica a expensas de la de cada uno, y la de cada uno a la de todos los órganos constituyentes del instrumento corpóreo cuyo órgano ovígenor lo «excisipara» a vivificarse, durante su trayectoria a, o en el pabellón de las trompas falopianas, con el líquido fecundante, que en el acto copulativo eyaculan los canalillos seminíferos de sus 5,000 m. de longitud, contenidos en las circunvoluciones lobulares constituyentes de las genitales glándulas Varoniles. Penetra o conducenlo entonces las trompas falopianas al claustro materno, donde se crece en relación al espacio que le rodea y desarrolla en armonía con la cantidad y calidad de los elementos nutritivos que le inyecta su organismo conceptor, hasta que las fuerzas de expansión, generadas por aquellos productos en el organismo del neólito, superan a la resistencia de su envolvente membrana; y como si ya de guía fungiesen los elementos orgánicos en formación de las futuras ideas del durmiente ser, su cabeza se dirige a la extremidad inferior uterina, por donde abandona la placenta materna, y hace su entrada triunfal en el concierto social de la Humanidad un nuevo vástago de su eterna fecundez e infinita reproductividad.

De manera semejante, la cultura, síntesis del producto de la actividad ntelectual de toda la Humanidad y la de ésta del producto de la de cada una de sus individualidades, acaparada en las urbes más o menos populosas y monopolizadas por la plutocracia, expanderá, ya expande, los asfixiantes diques urbanos que la coercen, y se abrirá paso a través de setos y malezas, y, por vericuetos, oteros y vallados, llegará a las más elevadas cumbres, a los picachos de las más escarpadas y enyestas montañas, por cuyos declives se esparcirá hasta las más abismicas profundidades, llevando la antorcha de los humanos conocimientos a iluminar con sus inextinguibles reflejos la mentalidad de todos los pobladores de las riberas, valles, hondonadas, vertientes y montañas del Universo; a dar luz, calor, vida y actividad a la existencia intelectual de todas las Unidades de la Especie, para que, de una vez y para siempre, extermine la iconografía mítica, ante cuyos pedestales durante tantos siglos se postró la Humanidad y alimentó la ignorancia; a purificar el humano raciocinio y consumir con sus flamígeas emanaciones la idolatría mítica y el estático misticismo, que las maléficas tradiciones deísticas y teológicas difundieron por todos los ámbitos de la tierra; y a divulgar, en suma, entre todas las Unidades de la Especie, esclavas de la gleba, la luz cultural, que del patrimonio cognoscitivo universal brota; a fomentar la Instrucción individual y colectiva en los emisferios cerebrales de los productores, que con sus esfuerzos musculares roturan la Tierra y preparan sus partos con su constancia, y solícitos cuidan y ayudan la infancia de todos los productos de esos innúmeros e inmensos campos agrícolas, fuente de todas las riquezas del Orbe.

A los Campos de la Agricultura, a las profundidades de la Mina, a las Entrañas de la Tierra misma, doquiera que una mente se halle, se hará llegar la Menti-Cultura que indolentemente yace en los monumentos ciudadanos. En los vírgenes «campos mentales» de los trabajadores agrícolas y mineros hay suficiente fertilidad y extensión para sembrar y hacer que germinen las semillas-ideas de la Menti-Cultura. En pueblos, villorrios y vecindades rurales reside precisamente el mayor o el número total de la urbana afluencia diaria. A esos múltiples lugares hay que llegar y cultivar aquellos innumerables «campos mentales», y fecundizarlos con las ideas-semilla de la Menti-Cultura, que se agota encastillada en los monumentales claustros monásticos, mentimonopólicas placentas, y en los paraninfos que la plutocracia hace construir para «encantar», aprisionar los Genios del Saber, e inducirlos a «legalizar» la expoliación, la dolosa substracción del producto de toda la actividad humana del trabajo individual y colectivo de los que para todo, menos para sí, son útiles, de los que se ven forzados a vender, muchas veces con sus personas, la fuerza física del trabajo de que son capaces y la inteligente intuitiva, no al precio oscilante progresivo del mejor postor, sino al que determina, y circunscriben los monopolistas, parásitos de la Producción.

Sí; de la misma manera que el neófito abandona la placenta materna para venir a la vida Cósmica y entrar en el concierto social de la Humanidad, la Cultura abandonó primero los claustros monásticos, está abandonando ahora los paraninfos universitarios, y es de todo punto necesario que inmediatamente abandone los pequeñísimos e innúmeros reductos de las Instituciones, Sociedades, Gremios y Grupos urbanos, en que se pretende mantenerla aletargada, contra toda ley de proceso genésico-evolutivo, y, ya que se halla dotada de todos los elementos necesarios a la Vida Intelectual, haga su entrada triunfal, como aquel, en el Concierto Social de la Humanidad, en el pélago céfalo-raquídeo circumlobular de los vírgenes y fértiles «campos mentales», en los hemisferios cerebrales de todos los trabajadores agrícolas, mineros e intermedios; y allí, en un contacto con la exhuberante vegetación, al fresco y arrullo de la verde fronda y al influjo de los suaves tintes y bellas tonalidades de la poligenucroomia forestal, será difundida por las ondas del blando céfiro en todos los ámbitos del Espacio y fecundada al vivificante calor fébeo en el encéfalo de todos los productores, en cuyos pedúnculos y lóbulos iniciará el progresivo desarrollo de todas las facultades integrantes del Hombre Intelectual, de la medida de la suma de cuyos progresos y de la suma de las dimensiones de estos brotará la capacitación contractual en toda su plenitud; LA SOVENCIA MENTAL de que los productores han menester para justipreciar sus fuerzas productoras, determinar las condiciones y circunstancias de tiempo y espacio en que operen, y demás necesares y convenientes complementarios del todo funcional.

Cuando esto se haya hecho; cuando los trabajadores agrícolas, mineros y demás en los distritos rurales, hayan llegado a la plenitud de sus facultades mentales (más fácil de operarse en ellos que en los trabajadores industriales, porque la virginidad mental de los primeros no está saturada con las viciosas aberraciones de los segundos ni la depauperación física de estos llegó a gran número de aquellos) quedará de hecho establecido el Concierto Moral-Intelectual y Social de todos los productores y en todas las latitudes, e, «ipso facto», también, anuladas las depresivas competencias que operan las caravanas de los «homo-fardos» inmigrantes, que nos asfixian, en los campos y ciudades, al acudir, incautos, a los sirénicos cantos de la malvada Plutocracia. No afluirán entonces, como ahora, de los campos y villorrios de esos países aún sumidos en la tenebrosa noche de la ignorancia, los inmigrantes, «instruídos en la feliz inocencia de los brutos», que van y vienen a dificultar, más de lo que está el desenvolvimiento económico y social de los residentes productores de los países en que la «grande et petite bourgeosité» impera. Las transmigraciones, entonces, de caravanas «homo-fárdicas» convertirán en innúmeras y gigantescas pirámides de catálagos con naturales ideas y racionales pensamientos, de todo sofisma exsentos, llenando el monstruoso vientre de grandes trasatlánticos y majestuosos aéreo-leviadanes, en la externa superficie de cuyos senos viajarán los pedagogos de la Humanidad futura.

Ese triste, a veces y a veces despreciable espectáculo que nos ofrecen en los puertos de todas las Américas esas caravanas de humanos autómatas, con el temor a lo extraño y la imagen del espanto, ante grandezas arquitectónicas e ingenieríticas no soñadas, dando expresión de asombro a sus semblantes, discurriendo con incierto paso y dudosa dirección por muelles y calles adyacentes y afluyentes, y dormitando en Estaciones, Andenes y Wagones de Ferrocarriles, habrá de no existir, para operarse en su lugar el que suelen ofrecer los rostros iluminados por el placer de contemplar la «vera effigie» y estrechar las propias manos de los seres queridos, con quienes desde muy lejanas distancias, y a través del inmenso Espacio, hemos intelectualmente coexistido y amado el bien supremo para todos los seres del Universo.

R. P. BUYO.

Habana y mayo de 1914.

La lucha de clases

VII

¿Quién ha dicho que en Cuba hay miseria, que se pasa hambre, que las necesidades entre el elemento trabajador son muy hondas? El que tal cosa se haya atrevido a decir, si no es un idiota, es un loco, y si no será uno que nunca con nada se contenta.

Días ha, nutrida comisión de ricas y hermosas damas, de preciosas y encantadoras niñas para poner en esos lugares—que dirán ustedes—un trapo redondo, circunferente, atravesado por una cruz roja como si fuese un clavel o una rosa. ¿Para qué?, para sacar dinero al pueblo con el cual fundar un asilo para pobres niños que no tienen que comer, que mueren de hambre, que de inacción sucumben.

Pero ¿cómo, en la Habana, en Cuba hay niños muriéndose de hambre, de necesidad, por no tener qué comer, por no disponer de alimentos con que llenar sus estómagos vacíos?

¿Pero no hablamos dicho momentos ha, que en Cuba no hay miseria? ¿En qué quedamos?

Una de dos, o esas damas capitaneadas por la señora del presidente de la República han robado al público y a los transeuntes que lucían esa cruz en sus pechos, para pagos de automóviles, de vestidos, del lujo todo que portaban, para dar soirees, orgías y banquetes, o, por el contrario, en esta tierra de promisión, de la «piña» y de los «mameyes», los hijos de los obreros tienen hambre, mucha hambre, porque, según ellas, las cantidades que del público recibían eran para los niños pobres, que no tienen que vestir y pasan hambre.

Perplejo quedé cuando de boca de tan lindas burguesitas oí decir: «¡Para los pobres!» «¡Para los hambrientos niños!» «¡Pobrecitos!» hay que cuidarlos para que no se mueran!»

Y no somos nosotros los que esto decimos, son las hijas de los burgueses y sus mujeres, son ellos mismos los que en la cara nos lo dicen.

¿Hay en Cuba problema social? Contesten los socialeros, los que viven de «sonocuscos», los que engañan a los trabajadores, los que se sirven de estos últimos para escalar los puestos gubernamentales, donde explotar a los productores.

Ahora bien, las damas burguesas, inducidas por sus maridos, por los parásitos vividores de esta sociedad, envueltas con el manto de la caridad, para perpetuar el crimen de humanidad, de hambre y de horror, piden limosna al transeunte con la intención de aliviar pasajeramente con humillante dádiva la miseria que consume a los hijos de los obreros, la inercia que los castra, que los inhabilita para valerse a sí mismos; y es por eso por lo que muchos obreros, confiando en la aparente caridad, en el nominal rasgo filantrópico de la ayuda al menesteroso, después de haber sido despojado de lo que poseía por los que esta caridad practican, siéntanse agradecidos de los que la hacen, sin atreverse a exigirles lo que les han usurpado, y confían esperanzados en que la caridad burguesa los saque del estado de miseria en que se hallan; caridad que llega siempre tarde, por lo regular cuando están en los umbrales de la muerte los niños, cuando de sus cuerpos la materia se está desintegrando.

Este estado de cosas en vez desaparecer aumenta cada día más y más, y los trabajadores no saldrán de él mientras esperen la caridad filantrópica de los despojadores, de los políticos y demás holgazanes que viven del obrero, como no saldrán mientras confíen en otros, que no sean ellos mismos, su emancipación y la conquista de sus derechos naturales.

El hambre y la miseria no se acaba con la limosna y con la filantrópica caridad; estas aumentan de esa manera, crecen y alcanzan mayores proporciones. Para acabar con estas dos cosas, hay que abolir la propiedad privada, transformar esta sociedad, negación de los derechos del hombre, debiendo el productor apropiarse de la producción.

En tanto esto no se haga, habrá aquí como en todas partes, lucha de clases, habrá miserias, habrá hambres.

Además, si no hubiese lucha de clases, el gobierno no crearía la tan cantada y nunca bien ponderada Comisión de Asuntos Sociales, compuesta por individuos que se dicen obreros, y por catedráticos.

Los trabajadores, para salir de la condición servil, humillante, de miseria y de desolación en que viven, tienen que organizarse todos en Sindicatos revolucionarios, que declaren la guerra sin cuartel a los políticos, a los burgueses, a los pastores religiosos y embaucadores gobernantes; a todas las plantas exóticas que nada producen ni trabajan, que explotan a los productores.

Si esto hacemos, compañeros, si nos organizamos en Sindicatos de lucha y de resistencia contra la sociedad estatal, pondremos término a todo lo que nos impide vivir y satisfacer nuestras necesidades.

Hagámoslo, pues, sin esperar nada de nadie.

HILARIO ALONSO.

Refutando

Por invocación de varios compañeros míos decidome a hacer una refutación, aun careciendo de la facultad intelectual necesaria para hacer refutaciones públicamente. Y es sobre un artículo que vió la luz en la edición de la mañana del "Diario de la Marina" de fecha 25 del pasado mes de abril, así epigrafiado: "Es contraproducente".

Expresa dicho artículo que la campaña emprendida y sostenida actualmente en defensa de

los obreros y principalmente de los cocineros y dependientes de restaurants, cafés, farmacias y comercios, es perjudicial, porque aminora la fuerza del comercio, y, sobre todas las cosas, que es al país a quien más daña, sin duda porque atribuyen los señores burgueses que esa labor viene a cortar directamente la fuente de ingresos que alimenta el erario público, cosa desconocida hasta que lo declaró el tal artículo.

También se alega, usando de la muletilla de costumbre que, con lo que se pretende, serán arrojados de los establecimientos respectivos en que trabajan, los dependientes, cosa a que éstos aspiran y diariamente anhelan, porque para nadie es un secreto que la degeneración castradora de la dependencia en general dimana de esas costumbres añejas que los retienen supeditados a las voluntades casi omnímodas de sus explotadores.

Y se lamenta el "Diario" acusando a la Sanidad de secundar esta campaña cuando debiera combatirla. Eso es, la Sanidad, por salvar de lo que tiene por peligro el "Diario", que es lo que produce la Peste Bubónica y otras pestes, debe condenarse a la inercia, pues así lo reclaman los intereses que el referido periódico representa. Debe la Sanidad suspirar por aquel viejo solar ruinoso, llamado Habana, donde las epidemias infecciosas y las enfermedades se "combatían" con bandos de los alcaldes municipales, pero que no evitaban que en honor a ellas se "despidieran" de los vivos aquellos sus más queridos seres, para descansar eternamente en la Necrópolis de Colón.

La Sanidad está en su puesto, no secundando la campaña, que no lo hace, sino cumpliendo con su deber de velar por la salud pública.

Y sigue el "Diario" diciendo que a Cuba le hace falta atraer mucha inmigración europea; que cada inmigrante que llega le trae a Cuba un conjunto de energías nuevas, que bien aprovechadas intensifican y fortalecen su vida.

En primer lugar yo debo aclarar a ésto, que a Cuba no le hace falta atraer la inmigración, porque ella por sí solo viene, y siendo europea más aun. Lo que necesitamos los trabajadores es que esos inmigrantes sepan a lo qué y para qué vienen, pues con que lleguen muchos inmigrantes con energías nuevas, no resolvemos los que trabajamos el problema enorme de la miseria que sufrimos; y no es cierto que la inmigración venga a favorecer el país, de la manera que hoy se fomenta, a no ser que se entienda por país a una minoría que forman hacendados y terratenientes, caciques y expropiadores.

Los inmigrantes que aquí estamos conocemos perfectamente lo que necesita el país y sabemos bien el jugo que esa minoría de explotadores ha extraído de nuestras nuevas energías, engañándonos de vil manera, pues si no fueran las agitaciones obreras y campañas como la que se está librando, seguro estoy que aun el obrero no hubiera llegado a vislumbrar la libertad y la justicia a que tiene derecho, porque produce, porque trabaja, porque es útil.

Y repito, para terminar, que no se trata de arrojar, sino de "procurar" que se sustraigan de los establecimientos los que en ellos trabajan, recabando la independencia, la libertad y el descanso que esos mismos hombres tienen concedidas en otros países.

El "Diario de la Marina" estará en su papel defendiendo la mentira y la aberración, pero nosotros estamos en nuestro puesto patentizando y alegando nuestros derechos por encima de convencionalismos y de mezquinos intereses.

SEBASTIÁN O. CASAÑ.

PROSAS COMBATIENTES

LA MUJER Y EL AMOR

El corazón de la mujer es un enigma: lo mismo guarda amor que hipocresía. El sentimiento amoroso de la mujer, es—por las causas del ambiente—engañoso y efímero; muy raras veces es sincero y estable.

Educada la mujer en un ambiente hipócrita y egoista, ama más al plácido bienestar que al hombre.

¿Cuántas mujeres no desprecian hombres honrados y dignos, por otros ricos y encilenques?

Para la mayoría de las mujeres es el sentimiento amoroso a manera de una lotería, y la juegan muchas veces, siempre por alcanzar el premio mayor... Las sonrisas y las miradas picarescas de las mujeres, son anzuelos que pescan el corazón de los hombres.

El hombre es franco, la mujer reservada. El primero declara el amor, la segunda lo acepta. A veces, por el temor de no encontrar otro hombre, se conciertan los matrimonios desgraciados, dos matrimonios que riñen, que se asesinan, que se separan...

Las mujeres con facilidad saben fingir amar a más de un hombre, con las mismas sonrisas y las mismas palabras. El hombre es siempre más firme y más comedido. Entrega siempre el corazón a la mujer amada.

El corazón y el sentimiento de la mujer, son enigmáticos, son a manera de grandes Himalayas del misterio. Nadie ha podido penetrarlos, nadie ha sabido comprenderlos. También la ferocidad ha germinado en débiles corazones de mujer; hay muchos casos en la historia turbulenta de la humanidad.

Para la mujer, del amor al olvido, no existen más que dos palabras: traición y desprecio.

El hombre para poder olvidar a la mujer amada necesita de muy malas acciones, y muchas veces la perdona... Es más generoso, más conmovible, cuando de amor se trata.

En las luchas del amor siempre la mujer triunfa; las batallas del amor las ganará siempre la mujer. Su alma está templada para derrotar al hombre con una mirada o con una sonrisa.

El hombre para olvidar necesita de una justificación; la mujer, no; a veces olvida por una pueril pretensión.

Schopenhalier cree que el amor del hombre y el de la mujer tienen diferente genealogía. No la tienen en realidad; para eso son diferentes... No le doy la razón al filósofo germano en sus ataques a la mujer, pero admiro su forma de tratar a la mujer: enérgica y despiadada.

¿Quién sabe si la infidelidad de más de una mujer, fueran la causa de esa filosofía anti-femenina del autor de "El Amor, las Mujeres y la Muerte"? ¡Quien sabe, quien sabe!...

De cualquier forma, el viejo de pómulos salientes, ojos hundidos y rostro horrible, fué un profundo filósofo. En estos días de rabioso feminismo no podrían florecer muchos hombres de su temple, sin correr el riesgo de ser apedreados o comidos vivos por alguna Pankhurst de las muchas que cuenta cada continente.

***

La mujer ignorante es una desgracia del estado actual; nuestras mujeres, las mujeres de hoy, poseen una instrucción tan rudimentaria como errónea. He aquí la causa de los malos matrimonios.

***

Cuando hombre y mujer se aman mutuamente, existe un matrimonio feliz; pero si falta esta reciprocidad, no hay felicidad posible.

"Donde impera el amor todas las leyes sobran", dijo Aristóteles.

Donde imperan las sombras de la ignorancia, se guarecen las aves de la envidia, del engaño y del odio.

La mujer actual es un alma entenebrecida por la ignorancia.

Digna es la mujer de mejor suerte; acreedora a que se le prodigue una sana educación que la coloque en condiciones de ser la digna compañera del hombre.

La hipocresía debe alejarse de todos los corazones. Así se evitarán muchas desgracias sociales.

La hipocresía es hija de la ignorancia, y la ignorancia es una sombra que cubre la especie humana, y que aun no ha podido disipar con sus rayos el sol del progreso.

La mejor de las mujeres es la que sabe amar al hombre de corazón, la que lo comprende, le ayuda en sus aficiones y sabe darle alientos para seguir por la senda de la vida, sin perder las ilusiones de un porvenir mejor.

***

Para tratar este delicado tema, había que escribir un extenso capítulo... Que acaso aborde más adelante.

Basta por hoy, ya que el sueño me rinde y de seguir, los disparates serían muchos.

El sueño es, sufridos lectores, el descanso efímero de las almas que sufren.

F. DOMINGUEZ PEREZ.

Para Oscar A. Madiedo

Es la causa obrera una causa que incumbe a todos los oprimidos; por lo mismo debemos poner de nuestra parte la mayor fuerza posible porque ella triunfe. Pero esta fuerza debe ser bien encaminada, puesto que de no ser así el resultado será negativo.

No todos los medios son buenos, aunque hay quien afirma lo contrario. Aberración entiendo yo que es, pues de tales medios tales fines.

Pongamos, por ejemplo, un niño que se crie y desarrolle en medio de gente criminal (1), ¿qué puede ser ese niño cuando hombre, más que un criminal? Los hombres son criminales por atavismo. Hay que acabar con los atavismos y así acabaremos con los hombres malos, si es que el mal existe, cosa que yo no concibo, y que para mí no existe ni lo bueno ni lo malo. En fin, vamos a lo que motiva estas líneas.

Dice el señor Oscar en sus divagaciones, artículo: "Dos palabras antes de terminar", publicado en este mismo semanario, fecha 8 de abril; artículo de discusión, dedicado a un tal Díaz, que por cierto no conozco; pero por lo que se desprende del aludido artículo, debe conocer algo más la cuestión social que el señor Oscar.

Como quiera que creo conocer a este señor sé la labor que ha hecho en "La Mundial", es por lo que salgo a la palestra, ya que el compañero Díaz se calla.

Dice Oscar, que cualquier individuo puede ser secretario de la antes dicha Sociedad, sea cual fuere su idea y vida profesional.

Nada de esto, amigo. La cuestión social no pertenece a ningún político, sea éste del matiz que fuere.

Na sabe tampoco este señor, que aunque el Reglamento de la aludida Sociedad diga que cualquier individuo puede pertenecer a ella, sea su religión la que fuere, cualquier individuo no puede ser su secretario; a usted mismo le estaba prohibido siendo político; por lo tanto, ¿desconoce el señor Madiedo q. el Sindicalismo está reñido, lo mismo con la política que con la religión?; y, además, usted no fué allí por ser: la causa obrera ni tampoco por engrandecer la Sociedad, sino para dar ambiente a sus fines políticos y por percibir los cuarenta pesos y las buscas.

Usted y J. Sabaté tienen un parecido; no sé si me engañaré.

Dice el señor Madiedo en otro párrafo que, cómo puede calificársele a él de traidor o vividor.

Que haga el favor de decirme qué papel representa el político, aun dentro de la sociedad presente. Dígame también en qué se diferencia usted del apóstata, si es que antes ha sido sindicalista.

Vaya que me río yo con sus contradicciones.

¿No es apóstata el que niega una fe que antes ha profesado?

¿No son el político y el gobernante quienes mandan que se ametralle al proletariado cuando éste reclama algún derecho?

Si esto es así, ¿cómo Madiedo puede tener sentimientos de humanidad y ser amante de los obreros y de su causa, si él es político con aspiraciones a gobernante?

Por todo lo dicho, deseo que el señor Madiedo me diga lo qué él entiende por cuestión social y cómo la entiende.

Si no lo hace acabaremos por creer que es uno de tantos, que anda porque ve hacerlo, hablando por rutina, no por convicción.

Su amigo y de la Anarquía,

JOSE NOVO.

Akron, abril 19 de 1914.

(1) La sociedad actual es criminal, por eso hay hombres criminales.

A beneficio de la propaganda

La Biblioteca de la revista «Salud y Fuerza», que desde su fundación viene realizando una cuantiosa y escogida producción de hermosos folletos de sociología, atendiendo los deseos de los grupos de propaganda y queriendo por su parte también contribuir a extender profusamente el incomparable folleto «Entre Campesinos», del incansable luchador Enrique Malatesta, pone a disposición de los grupos y compañeros en general que se dedican a la propaganda por medio del folleto, paquetes de «Entre Campesinos» al precio de cinco pesetas los cien ejemplares, franco de porte, sin certificado para España.

Dado el precio económico que resulta en esta forma—cinco céntimos ejemplar—puede realizarse una extensa propaganda con un mínimo sacrificio por parte de todos, si se quiere hacer reparto gratuito del folleto «Entre Campesinos».

Los grupos residentes en el extranjero que soliciten paquetes, han de remitir dos pesetas más para el franqueo y no habría ningún corazón de pez que no palpitara de simpatía.

¿Quién de vosotros se presta?, continuó el salmón. Yo os daría el ejemplo si no quisiera tanto a mi mujer, si no tuviera cincuenta mil hijos, sin más protección que la mía; y su cara piadosa apareció llena de lágrimas cuando repitió:—¿Es que nadie responde a mi llamamiento?

Hubo profundo silencio. Sin duda, los peces estaban demasiado conmovidos para pronunciar palabra. Al fin, el lenguado, habla:—Yo me sacrificaría al instante, dice él, si ello sirviera de alguna cosa. Mas yo solo no sería vendible. Los lenguados solo se presentan a pares, y aunque yo no titubease en renunciar a mi vida por una causa tan bella, no osaría arrastrar a este sacrificio a uno de mis hermanos.

—¡La platija, puede ser?, insinuó el presidente.

Y la platija, ruborizada, respondió con humilde y tierna voz:

—¡Ay! los sollozos del buen pescador sangran mi corazón, pero ¿qué haría este de mí? Hacer un regalo de lo que no vale nada no es generosidad alguna, y el precio corriente de mi clase en el mercado es tan bajo que ni el pescador ni su mujer serían retribuídos ni aun en el trabajo de llevarme. El rodaballo, por ejemplo, haría su fortuna.

—¡Muy bien dicho!, dice el presidente.

—Yo sé que se me atribuye un gran valor, dice el rodaballo guavemente. Pero «nobleza obliga», tengo muchas responsabilidades; nuestra vida no es de nosotros; no se puede disponer de ella por nuestra sola voluntad.

—Es muy probable que nuestra amiga la anguila..... comienza el presidente.

—Por mí, dice rápidamente la anguila, nada me sería tan agradable como dejarme arrastrar por mis sentimientos altruistas; mas debe desconfiarse del aturdimiento y de la precipitación. Vosotros todos conocéis la divisa de nuestra familia: «Más lejos, y aun más lejos». Yo avanzo en edad y he de dejar un largo juicio final, y tengo mucho sentimiento de que antes de que haya estudiado este asunto bajo todos sus aspectos, el pobre hombre se habrá conortado.

—Yo no pediría mucho para decidirme, gritaba una Meleta (1) sentimental, si fuera más grande. ¿Qué me importaría el sacrificio de mi vida libre y dichosa en el mar, si, dejándome freír y servir sobre un plato, contribuía a la felicidad de un ser humano? ¡Pero es que una meleta sirve para alguna cosa? ¡Ah! si yo fuera bacalao!

El bacalao se apresura a responder con afectuosa voz:

—Mi corazón desborda piedad por el pobre pescador, pero no sería razonable ofrecerme a su ayuda. Yo he sido creado para algo más importante, y por lo tanto, no tengo el derecho de desplifarrar mis cualidades particulares. ¡Represento tanta salud, tanta vitalidad humana! Si obdezco al arranque impetuoso de generosidad que me pone hacia este pescador ignorante, sería yo vendido y comido como todo otro pescado, y esto que está destinado a reconstituir la salud de millares de personas sufrientes, será perdido por la vida de uno solo.

El presidente, que comenzaba a desesperarse, llamó al cangrejo.

—Yo me hubiera ofrecido con placer, dijo él, pero ello, yo lo sé, no sería más que falsa bondad. El pobre hombre y su mujer no me llevarían al mercado. No podrían resistir a la tentación de comerme para cenar esta misma noche. Mañana, los dos se encontrarían enfermos de indigestión. En seguida tendrían que pagar al médico y las recetas, y los dos acabarían en el «workhouse» (2) encarcelados. Cuando se quiere hacer caridad, se debe mirar tanto el porvenir como el presente. Yo podría aliviar bien por el momento este pobre hombre, pero si esto no era más que para arrastrarlo más tarde a su perdición, yo no me perdonaría jamás.

Estos son mis propios sentimientos, dice la langosta, solamente que yo no había podido jamás exponerlos con toda claridad y precisión como mi noble amigo.

Hubo un largo silencio; en fin, el presidente reanuda la sesión, tomando la palabra.

—Es preciso comprender, dice él, que el asunto que nos ha movido a reunirnos es de naturaleza compleja y delicada. La situación del pobre pescador no lo es menos; a cada instante, más crítica. Pues que ninguno de estos señores es libre de sacrificarse, ¿qué se va a hacer? ¿A nadie se le ocurre ninguna cosa, algún medio para terminar el asunto?

A nadie le sugiere solución; no se hace otra cosa que suspirar y mover la cabeza.

—¡Bien!, dice entonces la anguila, ya que mi presencia no sirve para nada me retiraré. Nuestro sincero agradecimiento al señor presidente; una vez más siento profundamente que las circunstancias me impidieran darme a obra tan interesante. Yo puedo aseguraros con entera confianza que aquel de vosotros que se consagrara a esta noble causa no se arrepentirá jamás.

—¡Muy bien!, dijeron a coro todos los peces, pero nadie se presentó como víctima.

Y mientras tanto todos hablaban a la vez, agradeciendo al presidente y felicitándo de un mitin tan interesante, tan lleno de entusiasmo y de unanimidad, cuando de repente se aperciblieron en la arena dos pequeños ojos negros y maliciosos, con largas pestañas. Esto era la cabeza de un pequeño langostino que apenas dejaba verse y que con buen timbre de voz gritaba cualquier cosa, como: «Atajo de farsantes» Y la cabeza desapareció entre la arena.

Naturalmente, nadie puso atención a criatura tan pequeña e insignificante, y los peces continuaron sus demostraciones de agradecimiento y sus felicitaciones mutuas; se dieron su adios, y partió cada cual a su gusto.

El pescador no entendió una palabra de esto que pasaba bajo el agua. Entró en su casa muy triste, con su cesta vacía. Como lo recibió su mujer, o si ellos encontraron que comer esta noche, no puedo decírselo.

BEATA FRANCIS.

(De "Le Coin des Enfants", editado por "Les Temps Nouveaux").

(Traducción de MIGUEL MARTINEZ).

(1) Meleta spratus, especie de pequeño pescado (sardineta) que se vende bajo el nombre de anchova de Noruega.

(2) Hospital de pobres en Inglaterra, que más que otra cosa parece una prisión.

Los Trabajadores del Mar

POR BUEN CAMINO

Un fogonero, desde Jacksonville, me escribe, diciéndome que un pequeño grupo de trabajadores que libran en el mar la diaria tarea del trabajo, se están organizando para ayudar a levantar la causa redentora.

Labor hermosa la que acabo llevarán aquellos trabajadores del mar; reconozco que el elemento latino en aquella ciudad es algo corto, pero sé bien que las dragas que circundan la pintoresca ría son tripuladas en su mayoría por elemento latino; no me cabe duda que todos han de asociarse.

También me explica otro compañero sus deseos de hacer llegar hasta aquí rincón el órgano defensor de la clase oprimida, EL DEPENDIENTE. El mismo compañero desea colaborar en esta Sección, lo que hará muy en breve para que los que estamos ausentes de aquellas carboneras y dragas conozcamos sus desgracias, y sepamos la marcha del Grupo de allí.

Mucho me alegrará, queridos compañeros de Jacksonville, saber vuestras aspiraciones y deseos en pro de la causa, a la que de verdad hay que querer y amar, puesto que ella es hoy nuestra esperanza y mañana será la que nos ha de conducir a la redención humana; así que cuanto por ella hagamos, es siempre poco, insignificante, para tanto bien como de ella esperamos. También me regocija saber que os proponéis llevar hasta aquellos rincones la prensa obrera, a la que tenemos que ayudar mucho, porque ella va de barco en barco, de pueblo en pueblo, de mano en mano, despidiendo rayos libertarios y enseñando la senda que ha de conducirnos al bien, senda instructiva y senda educadora que es la que ha de llevarnos a la victoria.

Vuestras iniciativas tienen que ir recorriendo terreno y recogiendo admiradores; es vuestra obra grande, y no me cabe la menor duda que vuestras esperanzas han de ser satisfechas; con vosotros han de ir asociándose más y más; no habéis de ser vosotros solos; a medida que vayáis andando, habéis de encontrar refuerzos; hallaréis más adelante otro grupo, un poco más una organización y más allá aún, la Unión Central; llegando a ella, siendo de ella y para ella, nuestra misión será la de producir o precipitar los acontecimientos que nos pongan en posesión de la ansiada libertad.

Al compañero que ha de colaborar en nuestra defensa y que ha de ser corresponsal de nuestro vocero, le hemos de ver con inmensa satisfacción denunciar el martirio, el sufrimiento del tripulante, del fogonero que sobre su rostro y manos callosas lleva la cruz del dolor, la cruz eterna de ese trabajo que roe y aniquila acortando su existencia.

Fogoneros, todos los que libráis vuestra subsistencia en el mar, debéis imitar este ejemplo de solidaridad, que aquellos compañeros acaban de prestarse; si así lo hacéis no os lamentaréis tan a menudo de los abusos de que sois víctimas en alta mar; si así lo hacéis, no veréis más la separación injusta de buenos compañeros; no soportaréis tampoco la opresión de los que cínicamente se vanaglorian de ostentar galones.

Les llegará en que todo eso sea supr imido; el fogonero, el palero, el marinero, todos los que en el mar libran la subsistencia son más dignos de respeto, son mucho más dignos de consideración que vosotros, señores jefes y oficiales; no porque los veáis llenos de carbón, demacrado el rostro y abatida su vida, vais a despreciarles, no; el fogonero es un hombre siempre, con su rostro tostado, muy tiznado por el calor y el carbón; lo que vosotros con la cara falsa y empolvada no demostráis.

Para acabar todos estos abusos no hay como imitar a esos compañeros de Jacksonville. Ir todos a la Unión, ser hermanos luchando todos por la misma causa; así haremos desaparecer las intrigas y desgracias que sufrimos a nuestro paso por la vida; vida que es para el obrero de desgracia y de dolor.

Fogoneros, paleros y similares de Jacksonville: recibid mi fraternal saludo y mi sincera felicitación; seguid siempre así, adelante; ese es el verdadero camino.

Contad siempre con este que está siempre para ayudaros y defenderos, a vuestra disposición y queda de la causa

PAZIURCO.

Un Congreso de Filántropos

Había cierta vez un pobre pescador que pescaba, y pescaba todo lo largo del día, sin coger más que un puñado de olgas.

¡Ay de mí!, gritaba él, ¿qué va a suceder? Mañana no tendré nada para llevar al mercado y ni un centavo en casa! Si entro con mi cesta vacía, mi mujer me tirará la sartén a la cabeza, y quizá la olla grande también, y se puso a sollozar tan fuerte que los peces le entendieron de lejos, debajo del agua, y sus corazones sensibles se apiadaron.

¿Es que nadie se sacrificará?, pide el salmón lleno de entusiasmo; ¡la causa es bella! Y convoca a un mitin a los peces—cada especie debía enviar un delegado—para discutir la cuestión y ver lo que debía hacerse. Reunidos en un círculo, el salmón, que presidía, habla primero. Describe la triste situación del pescador (que todos conocían desde entonces) y no había ningún corazón de pez que no palpitara de simpatía.

¿Quién de vosotros se presta?, continuó el salmón. Yo os daría el ejemplo si no quisiera tanto a mi mujer, si no tuviera cincuenta mil hijos, sin más protección que la mía; y su cara piadosa apareció llena de lágrimas cuando repitió:—¿Es que nadie responde a mi llamamiento?

Hubo profundo silencio. Sin duda, los peces estaban demasiado conmovidos para pronunciar palabra. Al fin, el lenguado, habla:—Yo me sacrificaría al instante, dice él, si ello sirviera de alguna cosa. Mas yo solo no sería vendible. Los lenguados solo se presentan a pares, y aunque yo no titubease en renunciar a mi vida por una causa tan bella, no osaría arrastrar a este sacrificio a uno de mis hermanos.

—¿La platija, puede ser?, insinuó el presidente.

Y la platija, ruborizada, respondió con humilde y tierna voz:

—¡Ay! los sollozos del buen pescador sangran mi corazón, pero ¿qué haría este de mí? Hacer un regalo de lo que no vale nada no es generosidad alguna, y el precio corriente de mi clase en el mercado es tan bajo que ni el pescador ni su mujer serían retribuídos ni aun en el trabajo de llevarme. El rodaballo, por ejemplo, haría su fortuna.

—¡Muy bien dicho!, dice el presidente.

—Yo sé que se me atribuye un gran valor, dice el rodaballo guavemente. Pero «nobleza obliga», tengo muchas responsabilidades; nuestra vida no es de nosotros; no se puede disponer de ella por nuestra sola voluntad.

—Es muy probable que nuestra amiga la anguila..... comienza el presidente.

—Por mí, dice rápidamente la anguila, nada me sería tan agradable como dejarme arrastrar por mis sentimientos altruistas; mas debe desconfiarse del aturdimiento y de la precipitación. Vosotros todos conocéis la divisa de nuestra familia: «Más lejos, y aun más lejos». Yo avanzo en edad y he de dejar un largo juicio final, y tengo mucho sentimiento de que antes de que haya estudiado este asunto bajo todos sus aspectos, el pobre hombre se habrá conortado.

—Yo no pediría mucho para decidirme, gritaba una Meleta (1) sentimental, si fuera más grande. ¿Qué me importaría el sacrificio de mi vida libre y dichosa en el mar, si, dejándome freír y servir sobre un plato, contribuía a la felicidad de un ser humano? ¡Pero es que una meleta sirve para alguna cosa? ¡Ah! si yo fuera bacalao!

El bacalao se apresura a responder con afectuosa voz:

—Mi corazón desborda piedad por el pobre pescador, pero no sería razonable ofrecerme a su ayuda. Yo he sido creado para algo más importante, y por lo tanto, no tengo el derecho de desplifarrar mis cualidades particulares. ¡Represento tanta salud, tanta vitalidad humana! Si obdezco al arranque impetuoso de generosidad que me pone hacia este pescador ignorante, sería yo vendido y comido como todo otro pescado, y esto que está destinado a reconstituir la salud de millares de personas sufrientes, será perdido por la vida de uno solo.

El presidente, que comenzaba a desesperarse, llamó al cangrejo.

—Yo me hubiera ofrecido con placer, dijo él, pero ello, yo lo sé, no sería más que falsa bondad. El pobre hombre y su mujer no me llevarían al mercado. No podrían resistir a la tenta-

(1) Meleta spratus, especie de pequeño pescado (sardineta) que se vende bajo el nombre de anchova de Noruega.

Despertemos los dormidos

Compañero Aguilino: enterado por lo que leo en las columnas de nuestro periódico acerca de lo que los compañeros del Grupo "El Despertar" de Tampa están haciendo para comprar una imprenta para EL DEPENDIENTE, yo, como trabajador que conozco la importancia que esa iniciativa tiene, no puedo si debo seguir en silencio.

Compañero López: quien te conoce como yo hace la friolera de 15 años, ayudándonos unas veces colectivamente y otras luchando por asociarnos; nosotros, los dependientes del comercio en general y las entidades obreras en particular, con lo poco que podamos debemos contribuir para el fomento de la iniciada suscripción para la adquisición de la imprenta que directamente e indirectamente nos beneficiará, por muchas razones, tales como la de que saliendo con más frecuencia un periódico, mayor es la personalidad que cuentan sus representados, más respeto obtienen y más consideración; y aun más, un periódico que sale con frecuencia ilustra, instruye, capacita y orienta. ¿Eso es poco? Yo afirmo que, con no ser todo, es muchísimo de lo que necesitamos los esclavos del salario, los postergados de la sociedad burguesa.

Así es que yo, uno de los más debilitados en el sistema monetario, por encontrarme sin trabajo, me adhiero a los compañeros de Tampa del Grupo "El Despertar", con la cantidad de un peso plata española, hasta que mi situación mejore. Al mismo tiempo os felicito por tan noble idea.

Y queda vuestro y de la causa con toda fraternidad,

ISIDRO FERNÁNDEZ.

Habana y mayo de 1914.

A "un muerto"

Nos interesa declarar que los 40 centavos que el compañero que firmó «Un muerto», nos ha remitido para Manuel Gutiérrez han sido entregados al mismo, después del pasado aviso, con motivo de su segunda detención.

Sépalo así «Un muerto», si es que se encuentra vivo, aunque dudamos que así sea, dado que nada se sirvió hacernos saber cuando desde estas columnas a él nos hemos dirigido.

Publicaciones recibidas

El número 59 de «Salud y Fuerza», importante revista de sexología, sociología, filosofía y ciencia médico-social, correspondiente a este mes, contiene el siguiente sumario:

"El culto a la maternidad", por Manuel Devaldés.—"Contra el Neomalthusianismo", por José Chueca.—"Documentos humanos". "Faro forzoso", por Luis Grandidier.—"La Vivisección", por el doctor Germán Shée.—"Neomalthusianismo", por Vicente García.—"La Eugenesia en América", por XXX.—"Continuación de lo mismo," por Juan Gallego Crespo.—"La doctrina neo-malthusiana", por José Navarro González.—"Para los suscriptores de "Salud y Fuerza". "Regalo de boda". "Donativos".

Esta publicación cuyo estudio interesa a todos y en especial a la clase obrera, a los proletarios; se sirve por suscripción anual a series de doce números, 2 pesetas en España y 2'50 para el Extranjero, dirigiéndose a su Administración: Provenza, 177, pral 1ª, Barcelona.

Con solo emborronar cuartillas y más cuartillas como quiera y como salgan, no es lo suficiente para que un periódico obrero pueda representar dignamente la clase; son muy necesarios los recursos monetarios.

La historia hablará

"Artículo 4º—Es deber de todo asociado concurrir a todas las juntas generales para las que haya sido citado, y en caso de no asistir acatará los acuerdos de las mismas, sin tener derecho a hacer objeción alguna sobre los acuerdos tomados." (Estatutos de la Sociedad patronal de fondas y boarding-house).

Si no fuera ya conocida demasiado la intención de una parte y de la totalidad de este artículo, a buen seguro que ni una palabra me hubiera costado; pero como un caracterizado fondero se ha servido referirme su aplicación, deseo que se sepa—para cuando la historia de esta época egoísta, brutal y explotadora, se haga—que las juntas generales son acordadas celebrar en un plazo en que no es posible convocar a todos los miembros: con tal motivo, alegando, en caso de reclamación, la falta de tiempo, reúnense tan solo los conspicuos y ellos solos barajan, cortan, dan... y cojen como se les ocurre.... que siempre es a satisfacción. A excepción de cuando es cosa de hacer «sudar»; entonces se cita hasta al gato, pues a la hora de los sacrificios—me dijo el fondero de «marras» con toda la intención de un santo... con dientes—justo es que cada cual haga lo que como asociado le corresponde.

Y de esa manera tenemos claramente comprobado lo que ya expuse anteriormente, de que la sociedad patronal vendrá a parar en agencia de negocios de unos cuantos, que si alguno de ellos ha depositado los 100 pesos será para tapar bocas y así mejor encubrir sus «honrados» negocios.

Como consecuencia del cumplimiento de este artículo 4º de los estatutos, hánse armado algunas perreras, pues aquellos que se sienten lastimados en sus intereses, si reclaman contra acuerdos amañados, les sacan el Reglamento, y por eso los damnificados han tenido la presunción de hacer en sus casas tan solo lo que puede convenir a sus intereses, actualmente amenazados con ese procedimiento coaccionador de los señores burgueses que se han vuelto más rebeldes y más agresivos que las mismas feministas inglesas.

Una de sus rebeldías es la de suprimir el fiado, que no ha sido acordado ni será puesto en práctica por la mayoría de los asociados; pues en la desaparición de esa costumbre inveterada de Tampa, hay muy serios y muy grandes intereses encontrados, viniendo a hacerse en consecuencia a última hora que hasta en la elaboración de ese acuerdo hubo mala fe y conveniencias que han puesto al pueblo obrero en espectación, llegándose a la conclusión por parte del mismo, que la cruzada es contra él, sería y premeditada, de la que está obligado a defenderse si no quiere perecer.

En consecuencia, se habla en distintos lugares y oficios de la creación y constitución de sociedades cooperativas que abarquen los ramos de la alimentación en todas las escalas.

A eso tenemos que llegar, ya que nos incitan y nos azuzan; son las ambiciones del día, que crean las acciones del siglo.

Allá veremos.

PEDRO PINTA MAL.

Tampa y mayo de 1914.

N. de la R.—Este trabajo se ha demorado su publicación debido al exceso de originales que obran en nuestro poder. Dispénsenos su autor.

EN PRO DE LA VIDA EXTERNA

En el pequeño parque de Albear tuvo efecto el día 29 de abril un mitin (3º de la serie), organizado por las sociedades de dependientes de la Habana.

A las 9 de la noche el compañero Eduardo de la Campa abre y explica el objeto del mitin. Luego hicieron uso de la palabra los compañeros Dounac, Díaz, Alonso y Taboada.

Todos los oradores abogaron por la organización como único medio de emanciparse los obreros.

Combatieron rudamente el pésimo estado del actual dependiente que se ve obligado a dormir y comer entre sacos y paquetes de todas clases, algunos de los cuales por estar en mal estado trasmiten enfermedades con suma frecuencia a aquellos que contra la higiene y los adelantos tienen que pernoctar en esta clase de chiqueros, así como en las barbacoas destinadas a dormitorios, por la ambición capitalista.

A las once se terminó el acto, que estuvo muy concurrido.

Los socialistas

El día 1º en el local de Marte y Belona tuvo efecto una velada con que los socialistas celebraron la fecha del primero de mayo. En la parte principal del salón se había colocado un cuadro con el retrato de Marx.

Abrió el acto el señor Correa, que actuaba de presidente y explicó la importancia de la fecha que se conmemoraba.

A continuación usa de la palabra el señor Villaret, que aboga por la unión de todos los obreros de Cuba, en armonía el nativo con el extranjero.

Le sigue la niña Alicia Iglesias con la recitación de la poesía «A un arroyo»; muy aplaudida por su exquisita gracia.

Ocupa la tribuna el señor Arturo Dounac, en representación de la Internacional de Dependientes, que se muestra partidario del socialismo y aboga por la organización de los trabajadores. Habló también de la actual esclavitud del dependiente que está sometido a la triste condición de parta.

El actor, señor Antonio Montalvo, representó el monólogo «La huelga de los herreros».

Tócale su turno al joven estudiante, señor Medero, por la Juventud Estudiantil, pronunciando un pequeño, aunque muy conceptuoso, discurso; fué muy aplaudido.

Las niñas Esther y Alicia Iglesias recitaron el diálogo: «El Tren del Progreso».

La graciosa niña Mariana Pineda recitó la poesía: «La fiesta del Trabajo».

A continuación el niño Manuel Desa recitó una poesía: «La bandera roja».

El señor Montalvo recitó la poesía: «Al caer la nieve» y el monólogo «En el presidio».

Y pasa a hacer el resumen el señor Francisco Domenech, que explica el alcance de los ideales socialistas y la extensión que de ellos se va notando en el pueblo de Cuba.

Luego critica acerbamente los partidos políticos de Cuba (sin hacer siquiera la salvedad de que entre estos partidos se halla el Partido Socialista Cubano). Fué aplaudido.

A las once de la noche terminó el acto.

DESDE CIENFUEGOS

PEQUEÑA JIRA DE PROPAGANDA

Gran mitin de propaganda libertaria, organizado por el Grupo Internacional Regeneración Humana

Eran las ocho y media de la noche cuando el compañero Sandalio Caso abrió el mitin (1) dando a conocer el objeto que nos congregaba, para exteriorizar ideas, para dar a conocer al pueblo la causa donde dimana su malestar.

Le sigue Leocadio López, quien con energía hace relación de hechos de su existencia que constituyen un baldón para el pueblo de Cuba, y expone la necesidad de que el trabajador luche por acabar con ellos.

Felipe Zapata, con la virilidad propia de su edad, fustiga las instituciones sociales, a los mercenarios y rémoras del progreso.

Isidoro Lois, que sucede a Zapata, se interna en el campo de la sociología, demostrando con acopio de datos lo nefasto del orden social actual. Describió con suma facilidad, lo que es la patria, refugio de los vividores del pueblo. Habló extensamente de los crímenes que se han cometido a la sombra de las religiones; abogó por la educación libre, factor importante para terminar con los males que padece la especie humana, recomendando la organización sindical revolucionaria. Las grandezas del idealísacrata, preconizado por eminentes sociólogos y filósofos como Kropotkine y Bakounine, hallaron en él un cantor.

El cuarto turno lo consumió Mateo Luis, que expuso lo pernicioso que resulta la política para los trabajadores.

El compañero Leocadio López da por terminado el acto, recomendando a la concurrencia que no olviden lo que allí se había dicho, para en su día empezar a accionar, demostrando así que se camina hacia la felicidad soñada.

Acto seguido se repartieron ejemplares de EL DEPENDIENTE, faltando para muchos.

En esta semana se celebrarán varios actos más de propaganda como el reseñado, entre ellos una conferencia el día primero de mayo.

SAMUEL GUILLOL.

Dos actos más

Los compañeros organizadores de las fiestas de propaganda que en días pasados tuvieron efecto en esta de Cienfuegos y en el poblado de Cumanayagua, dispuséronse para conmemorar los históricos sucesos de Haymarket, que tuvieron un trágico epílogo en Chicago, celebrando una velada en los salones de los obreros Braceros, la noche del día primero de mayo.

La asistencia, que fué muy numerosa, escuchó con entusiasmo la palabra revolucionaria de los oradores distintos que ocuparon la tribuna y que muy acertados estuvieron en la elección de los temas, muy propios para la celebración del infausto 1º de mayo.

Fueron estos oradores, los amigos Enrique Pérez, que abrió la velada, Leocadio López, Camilo Martínez y Salazar, que discurrieron sobre temas societarios; y Felipe Zapata e Isidoro Lois que hicieron la apología de la fecha que se conmemoraba.

Con esto terminó la fiesta que resultó muy lucida y que fué causa, a la vez, para que se repitiese dos días más tarde y en los propios salones de los Braceros.

En esta segunda velada, luego de haberla abierto, el compañero L. López, disertó sobre temas sindicales; sociológicos, los compañeros Zapata y Lois, los que fueron seguidos por el amigo E. Pérez, que con acierto y en forma atinada cerró la fiesta y dió por terminado el acto.

Con esto la agitación tempestuosa y febril que en estos días a todos nos ocupaba, termina, se cierra, para continuarla sorda y fríamente como ya es peculiar aún en los más tranquilos momentos de nuestro siglo, para luego, más tarde, cuando por cualquier percance se reanimen todos, vuelva a acelerarse la lucha, y recogiendo de la labor anteriormente realizada se haga más intensa y robusta hasta llegar al día feliz y de ventura en que se opere la gran revolución, para castigo de los pillos y premio de los buenos.

TEOTIMO.

Colectado para efectuar la gira

Grupo de Cienfuegos

S. Pérez 3 pesos 50 cts., S. Caro 3 pesos, E. Gómez 3 pesos, M. Saina 3 pesos 50 cts., M. Muñoyerro 60, F. Castro 20, L. López 3 pesos, F. López 1 peso, C. Manuel 20, F. Ojeda 40, J. Soria 20, E. Vázquez 20, A. Barrio 20, J. Díaz 10, C. Martínez 20, F. Garmerdia 20, A. Lopez 20. A. López 40. M. Benavente 40, B. Sedeño 20, M. Era 1 peso, J. Toyo 1 peso, M. Luis 40, E. González 40, J. Gómez 40, R. León 20, J. Coll 2 pesos, R. López 20, P. Quuendo 10, P. Savedra 40, A. Gómez 20, L. Monteagudo 20, I. Pérez 40, J. Oliva 20, M. Cabrales 20, R. Lozano 40, J. Oliva 20, M. Fernández 50, M. Carrera 50, S. Gayardo 20, R. Pérez 40, R. Rivas 40, R. Piques 40, J. Suárez 40, R. Cruz 10, J. Pousa 15, G. Caro 20, S. Ermande 30, Venta de libros y folletos $5.30; suma $37.45

(1) Al compañero informante se le pasó el lugar en que ha tenido efecto este acto y también la fecha.

Grupo «Amor», de Guaos

J. María 1 peso, F. Simó 1 peso.....	$ 2.00
Siguanea.—José García	$ 2.00
De Corralillo.—M. Díaz.....	$ 2.00

De Cumanayagua

E. García 1 peso, C. Caldoso 1 peso, A. Caldoso 60, F. Guedes 60, R. Sánchez 1 peso, E. Díaz 50, F. Llanes 1 peso, C. Opina 60, T. Cuevas 30, F. Morfre 40, Un compañero 20, Un compañero 40, J. González 10, Un artesano 20, M. Alvares 20, P. Alvarez 5, R. Montero 5, V. Ortega 5, M. Ramos 20, L. Pérez 20, P. Verea 20, S. Carrera 20, C. Delgado 40, J. Sabina 20, N. López 1 peso, M. Llanes 40, M. Cardoso 20, J. Navarro 20, Un. compañero 20, R. Muñoz 20, L. Delgado 20; suma $12.05

Resumen de los ingresos

Grupo Internacional de Cienfuegos	$37.45
Grupo «Polilla», de Cumanayagua.....	$12.05
Grupo «Amor», de Guaos.....	$ 2.00
J. García, de Siguanea.....	$ 2.00
M. Díaz, de Corralillo.....	$ 2.00
Suma total.....	$55.50

Gastos generales

Pasajes	$22.60
Guaguas.....	$10.00
Convocatoria.....	$ 3.50
Soldadores, pernos y c.....	$ 1.30
Comida y hospedaje.....	$ 8.30
Gastos menudos	$ 2.50
Almuerzo en Cuma.....	$ 7.63
Correspondencia.....	$ 1.60
Para EL DEPENDIENTE	0.50
Suma total	$57.63
Déficit.	$ 2.13

Forcelledo en la Habana

Adios a Tampa

Para algunos y también para muchos que no han viajado, una despedida, poquísima importancia tiene. Pero para mí, el 12 de abril será señalado en el péndulo que zig-zajea en mi interior cual lo hace en medio del silencio de la noche el péndulo del reloj.

Con haber viajado algo, me he despedido mucho, y declaro que cada despedida es para mí un golpe que lacerá toda mi alma. Como la he lacerado y sufro por ella, esta a que me refiero, y que por hoy es la última. Si yo marchara por el deseo de expansión, por asuntos muy entretenedores y entretenidos, no hubiera sufrido, aunque en pos de fortuna o de algo parecido abandonara esos arenales; pero como no lo hice por nada ni para nada de lo referido, de ahí que tenga que unir a la enfermedad que me aqueja esa tristeza de la salida de Tampa y que todo me acongoje de tal modo que siento una lesión casi incurable y muy perceptible que reclama diariamente más auxilios y cuidados.

Sí, mis amigos; os abandoné pensando en que la alegría que mucho me hizo cantar en parecidas ocasiones, solo muy débilmente me animaba y me anima.

La congoja consiguiente me apesadumbra y me torna melancólico.

Mucho sentí que el tiempo ni la ocasión no me hayan favorecido para estrechar a mis buenos amigos, entre los que debo contar a mi amigo R. Piquero; que no de otro modo lo debo calificar, ya que para mí lo fué tanto como si en realidad me hubiese generado. Lo busqué en su habitación y no le hallé; pero que sepa por estas líneas, y como él otros buenos amigos, que salí acompañado del natural pesar por no haberme de ellos despedido.

Deseo exteriorizar otro sentir, que seguro no espera dos amigos, Regueira y González, el cual consiste en que nunca pude presumir que su relajoso choteo llegara a herirme como lo logró; he pensado en que muchos deseos tenían de que me ausentara de la calle 14, sin duda como premio a mis esfuerzos y a mi trabajo, entre los que he podido apreciar algunos favores que me han dispensado, pero que ni con mucho dan motivo para que se me tratara de manera tal, pues en los diez y ocho días que pasé en el Sanatorio del Centro Asturiano, en Tampa, no fueron pocos a verme, a quienes no tenía en tan buen concepto de amigos como a mí ellos; en cambio, Regueira no fué. Mientras que yo permanecí allí en busca de la perdida salud, no me visitó, pero supo correr la especie de que me había muerto, lo que no aconteció, por lo que se ve, y aun aspiro a acompañar sus restos a la última morada.

Con haberme dolido mucho lo expuesto, la acción del 12 de abril no se me ha olvidado. Mi hermana me estaba esperando; el calendario católico decía San Constantino.

Después de repetir lo de que ya me habían concedido la transferencia para el «otro barrio», el compañero González presentóse a mi hermana «llorando» mi muerte, por lo que ella se ausentó llorando de rabia antes de que llegara yo.

Cuando llegué, no me faltaba nada para explotar como una bomba; pero ellos me recibieron tocando una enorme «cencerrada».

Todo eso estaba bueno para los perniciosos, para los villanos, para los rebajados, pero no para mí, que en diez años que residí en Tampa, no hay uno que pueda decir que Forcelledo fué chusma, ni ruin, ni rebajado, ni cínico...

Si hablara solamente como obrero, diría que nunca yo mandé pasaje a ninguno de la familia ni a amigos para que en Tampa rompieran la huelga de los siete meses; sin embargo, compañeros de Tampa, algunos directivos y miembros prominentes de alguna sociedad obrera prestigiosa lo han hecho.

Me embarco para España; he dicho lo que deseaba y que mucho daño dentro me hacía.

Que conste que es cierto lo que digo y que hay humanos que de sentimientos tienen un parecido a las fieras o a los seres que se regalan y se divierten con el dolor ajeno.

Todo en la vida se anda; porque la vida es un incesante evolucionar; nadie sabe como acabará.

Salud, mis amigos.

CONSTANTINO FORCELLEDO.

Habana y mayo de 1914.

IRONIAS

Cuestión de saludos.

Otra vez agítanse las multitudes por el mundo, comentando el reciente conflicto que por cuestión de saludos ha surgido entre los Estados Unidos y la nación mexicana, y en el conflicto se veía a simple vista la realización de una gran catástrofe, teniendo en cuenta el odio de los aztecas contra los americanos, y la supremacía que los sajones ejercen sobre los que tanto en dinero como en pertrechos de guerra, son para ellos un temor muy ínfimo. Aunque ya declarada la guerra, parece que desistirán unos y otros en realizarla, puesto que diferentes naciones latino-americanas han intervenido para normalizar el conflicto. Así sea. Yo lo deseo, para ahorrar la muchísima sangre que por cuestión de saludos, mejor dicho, por cuestión de rencores y orgullos, tenía que manchar una vez más el suelo mexicano, como también declarar la historia fiel de los hechos, que los americanos son la verdadera reproducción en nuestro siglo de aquella Roma tiránica y pagana que en tiempos remotos, con el solo poder de su fuerza única agrandaba sus estados, manchándose de más sangre humana.

Si las repúblicas latino-americanas logran restablecer la paz, logran ahorrar la sangre que por unas horas estuvo a punto de ser derramada, tendremos, por humanidad, que agradecer su acción noble, pero si su mediación es inútil, tendremos que considerarlas, alabando su buena fe.

***

Durante todo este lapso de tiempo que ha mediado desde que Huerta se negó a saludar lo que llaman *bandera* de los americanos, he tenido ocasión de escuchar diferentes discusiones entre hombres, donde, según las varias opiniones que sobre el particular se formulan, el deseo de unos y los anhelos de los otros, tales deseos y tales anhelos no tienen nada de humanos, puesto que unos, por su reconcentrado odio a los americanos, desean que en tierras mexicanas pierdan, no tan solo sus millones de *dollars*, el prestigio que gozan como fuertes ante las demás naciones, sino que en recias batallas queden aniquiladas sus tropas y que la escuadra sea tragada por las aguas, y que, dicho en una palabra, no termine la batalla hasta que la inmensa bóveda tome su colorido rojo, ocasionado por el vaho de la sangre derramada.

Otros, al revés, quieren ver los pájaros vencedores como añaden una estrella más entre las muchas que adornan lo que se le ha dado el nombre de *bandera*; quieren, anhelan una gran matanza de mexicanos, un aniquilamiento monstruoso de los que inconscientemente llaman salvajes.

Estoy seguro que unos y otros lo dicen sin darse cuenta de los malos resultados que tales pareceres pueden ocasionar. No pueden darse cuenta, o por el contrario, no son humanos, no tienen sentimientos. Tienen que saber y entender que mexicanos y americanos son humanos, hombres que van a perecer engañados, unos ilusionados y otros atraídos, sin darse cuenta, no pudiéndolo evitar, porque su cerebro, falto de una ilustración clara, veneran esos ídolos que la humana fantasía forma en nuestro mundo la patria, la bandera, el jefe, etc., etc.; como también lo hacían las antiguas generaciones, de las que solo tenemos noticias históricas, que peleaban con loco desenfreno unas con otras, y como el ejemplo es lo que perdura eternamente, aquella Troya que se vió arruinada por los tiros, ocasionando el enorme cataclismo el rapto de Elena por París; y según datos históricos, los dioses mitológicos (la corrupción de aquellos tiempos) aconsejaron a los tirios la derrota de la ciudad famosa.

Podría suceder que la guerra se llevara a cabo y que la pelea fuese inevitable, como lo profetizan algunos periódicos que, poco escrupulosos, explotan esta contienda para engrosar sus arcas; si así fuera, otra vez la humanidad del siglo XX se presentaría ante los ojos de nuestros descendientes, como a los que nosotros de antiguos tiempos los llamamos bárbaros, y más aun, que se horrorizarían al ver que por saludos a una bandera (pedazo de trapo que lo distinguimos como insignia de la nación) perecieron hombres y más hombres.

***

Y lo más lamentable del caso es, que la guerra ha sido declarada por los que es muy seguro que no les ha perforado nunca el cuerpo una bala, por los queno han visto caer un hombre ensangrentado a sus pies, ni les han enternecido los lamentos de las madres que pierden sus hijos, ni tampoco las lágrimas de los niños que lloran la muerte de sus padres, perecidos en las contiendas que llaman *guerras de honor*.

Si yo fuera madre, antes de bañar mis ojos con lágrimas, primero maldeciría mil veces la patria, y mis diminutas manos bastarían para deshacer la bandera, si esa bandera fuera culpable de la muerte de un hijo mío.

JULIO SANCLIMENT.

Habana y mayo 14 de 1914.

Solidaridad

Para los revolucionarios mexicanos, por los sucesos de Carrizo Spring, recluídos en San Antonio Texas, U. S. A.

Suma anterior	$6.55
Habana.—Pujal 25, López 20	$0.45
Suma	$7.00

La suscripción sigue abierta y los donativos pueden ser dirigidos a José Pujal, en la Habana, San Rafael 34 (altos), o a Anselmo L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, California.

"Regeneración"

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de este semanario, órgano del Partido Revolucionario Liberal Mexicano.

Suma anterior.....	$6.25
Pogoloti.—Luis Romero	$1.10
Suma	$7.35

Sigue abierta la suscripción y los donativos pueden ser dirigidos a José Pujal, San Rafael 34 (altos), Habana, o a Anselmo L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, California.

Sin que constituya molestia, los compañeros pueden y deben condenar al olvido todos aquellos artículos que hayan de despachar y que en este periódico no se anuncian.

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de EL DEPENDIENTE

(Concluye)

25, Marcelino Soto 30, Serafín Espasandín 50, José Alonso 25, Gregorio Martínez 25, José Vega 25, José Novo 40, José Rodríguez 25, Sastrería «La Elegancia» 25, en moneda americana $34.70, que reducidos a plata española dan un total de..... $ 38.17

Central «Constancia». — Manuel Vidal 50, José Gómez 50, Manuel López Espilla 25, José López 20, Demetrio Ochoa 20, Emilio Vázquez 55..... $ 2.20

Vapor «S. S. Olivette».—Personal de Cámara: Ricardo Dávila 1 peso, Antonio González $1.00, José López 50, Manuel García 50, José Gigirey 50, Francisco Real 50, Rosendo Campañón 50, Rosendo Montero 25, Francisco Lamelas 25, Bernando Sarmiento 25, Alfonso Barbeito 25, Andrés Brea 25, Domingo Brea 25, Ramón Torres 25, Agapito Sanciprián 25, Abelardo Díaz 25, José Castañón 25, Manuel López 25, Manuel Romero 25, Juan Seba 20, José Albert 50, J. A., "Chichí", 1 peso 50 centavos. Personal de máquina: Nicolás Ferreira 25, Manuel Sibey 50, Camilo González 25, Juan Manso 50, Francisco Veiga 25, Avelino Romero 50, Avelino González 50, Juan Romero 50, Manuel Romero 50, José Rodríguez 45. Marineros: A. Polo 30, Manuel López 25, Antonio Vázquez 25, José Vietes 25, Luis Belón 40, Rinlo 25; en m. r. 15 pesos 70 cts., que reducidos a p. e. dan un total de $17.27

Total $57.64

Compañía cervecera internacional. S. A.

CERVEZA POLAR

LA MEJOR DEL MUNDO : : : :

El uso de esta cerveza es más saludable que el de las aguas de mesa, porque con la ebullición quedan destruídos todos los gérmenes nocivos que suele contener el agua.

La cerveza "POLAR" está desprovista de alcoholes perjudiciales, por lo que es inofensiva, y en su esmerada elaboración sólo se emplea, como puede comprobarse, malta escogida y el mejor lúpulo de Baviera, resultando un producto superior, sano, tónico, nutritivo, refrescante y delicioso, que la han convertido en la bebida preferida por las personas de buen gusto y de paladar delicado. Debe tomarse.

De venta en todos los establecimientos de primera clase de la República de Cuba.

Puentes Grandes. Habana, Cuba.

CERVEZA DE TENNENT'S

P BLANCA Y NEGRA

En 1½ botellas y cuartos

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Mestre y Martinica

TOME LA DELICIOSA

Coca-Cola

Rechace todas las imitaciones

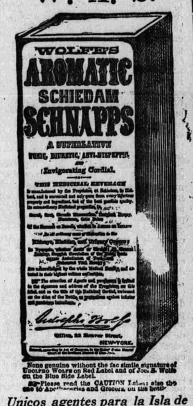
RIOJA LAINES

VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.

Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.

LA COMISION.

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapia 18. HABANA.

¡OIGA!.....

Vea mis precios antes de comprar.

Camisas, calzoncillos, camisetas, calcetines, tirantes, ligas, corbatas, cuellos, puños, pañuelos, tohallas y, en fin, todos los artículos para vestir elegante por poco dinero.

¡¡Mecánicos!!: Usad el pantalón de peto, azul "Ovralls". Es el más resistente, y no se altera el color.

Visitad el "Nuevo Palacio",--Prado número 109.--Teléfono A 8521.

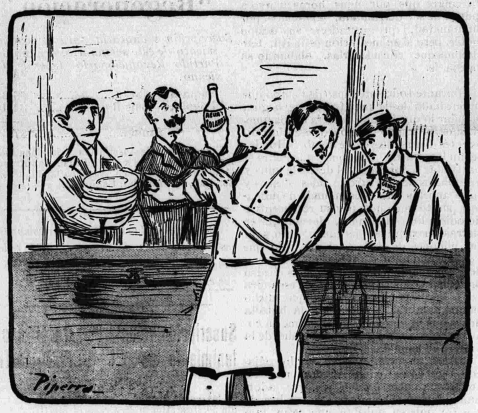
Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Es un excelente PLUS.

Bacardi y Ca. *SANTIAGO DE CUBA*

Ejercitemos nuestras armas



Contra "La Vajilla", contra "Gener" contra las aguas "Solares"

Centro Obrero

MONTE 15 (ALTOS)

Se admiten Secretarías de sociedad obreras a $8.50 oro.

LA FLOR DE PUERTO RICO

Restaurant, Café y Lunch

DE MANUEL BLANCO

Bernaza 19--Habana

En este bien montado establecimiento halla diariamente el numeroso público que a él acude lo más moderno en el servicio; esmero en todo; siendo sus artículos frescos y de primera calidad.

La cocina está a cargo de dos competentes culinarios que trabajan admirablemente, bajo la dirección del propietario, señor Blanco, que siempre se ha consagrado al arte culinario, en el que ha gozado de no discutida fama. Y no hablemos de los precios de SAN JUAN DE PUERTO RICO, porque no tienen competidores.

Cubierto de cuarenta centavos:

Dos platos hechos y uno a la orden,
Una copa de vino o lager,
Pan y café, cuarenta centavos.

¡Ya Llegaron

LOS BOTONES JOCOSOS DE EL SIBONEY!

ZULUETA número 10, Habana.
CARLOS III número 193, Habana.
Demetrio Córdova, vidriera, Cuatro Caminos.
Esquina de Toyo, vidriera, Jesús del Monte.
Café "La América", Jesús Palatino.
Café, Calzada del Cerro y del Monte y Estrada Palma.
VIDRIERA, de la Esquina de Tejas.
REINA NUMERO 8, Habana.
Granda y Fernández, Mercaderes número 43.
Pedro Geliim, Cristina número 70.
Bodega, Líneas y 16, Vedado.
Vidriera Belascoain y Lagunas.
Vidriera, café "Londres", Egido y Acosta.
"El Gallo", Eduardo Facciolo y Martí, Regla.
Café "Méndez Núñez, Casa Blanca.
Peletería "La Lucha", Guanabacoa.

RIOJA CLARETE FINO (alambrado) 3 años

"Blanco Cepa Graves" (alambrado) 4 años

De la renombrada casa de R. LOPEZ DE HEREDIA & Ca., de Haro (Rioja) : : : : :

Son los más exquisitos vinos finos de mesa españoles, los más dignos de una recomendación preferente por parte de los dependientes de Hoteles, Restaurants y Cafés.

AGENTES GENERALES PARA LA REPUBLICA DE CUBA

M. RUIZ BARRETO & Ca.--Aguiar 138.--Habana.